

# **CAMBIO CLIMÁTICO - COP 29**

**Diálogo sobre el Futuro de la agricultura.**

**Relatoría**

**Diálogos sobre el  
Futuro de la Agricultura**



## **DIÁLOGO SOBRE EL FUTURO DE LA AGRICULTURA**

### **Cambio climático**

#### **Relatoría**

---

El panel sobre **Cambio climático** tuvo lugar el 13 de noviembre de 2024 en la Casa de la Agricultura Sostenible de las Américas, el pabellón que el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) instaló en el estadio Olímpico de Bakú, capital de Azerbaiyán y sede de la COP29, el mayor foro de negociación ambiental a nivel global. La discusión trató acerca del futuro de la agricultura, su papel para la seguridad alimentaria, la necesidad de producir cada vez más con menos, la mitigación de la variabilidad climática, el desarrollo económico y la estabilidad política y social.

Contó con la participación del Director General del IICA, **Manuel Otero**; el profesor de la Universidad Estatal de Ohio, **Rattan Lal** (Nobel de la Paz y Premio Mundial de la Alimentación y considerado la mayor autoridad global en ciencias del suelo); el Director de Acción Climática de la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, **Ignacio Lorenzo**; el Ministro de Agricultura y Seguridad Alimentaria de Belice, **José Abelardo Mai**, y el Secretario General de la Organización Mundial de Agricultores (WFO, por sus siglas en inglés), **Andrea Porro**. El Subdirector General del IICA, **Lloyd Day**, moderó el debate.

El carácter estratégico que representa para la preservación de la paz social **una agricultura sostenible, productiva, eficiente e inclusiva**. Se resaltó la relevancia de las Américas como la región más importante exportadora de alimentos, como también vulnerable a la crisis climática. Se señaló que los próximos 25 años hasta el 2050 serán más importantes, decisivos y con más cambios en la historia de la agricultura que los últimos 10.000 años, debido a la necesidad de mayor cantidad de alimentos para una clase media en crecimiento y en un contexto de clima que está cambiando. Cada gran ciudad con un promedio de 10 millones de habitantes requiere 6.000 toneladas de alimentos diarios. Para producir más alimentos para más personas a través de la intensificación sostenible, se requiere una nueva generación de políticas públicas para aprovechar la ciencia, la tecnología y la innovación, mecanismos de financiamiento y facilitar su acceso a los agricultores familiares.

**La Revolución Verde** impulsada por Norman Borlaug y la utilización de fertilizantes permitió el abandono de las ideas que indicaban que el aumento de la población empujaría a la hambruna a gran parte de la humanidad. Es importante educar a los jóvenes para el futuro como también formular políticas para una agricultura sostenible y climáticamente inteligente. Para ello, deben existir incentivos para la mitigación de los efectos del cambio climático.

Si bien **la agricultura tiene un futuro brillante**, enfrenta desafíos de la degradación de los suelos y la necesidad de restaurarlos, lo que implica producir más con menos. Asimismo, se requiere el respeto a los agricultores, y el pago por sus servicios ecosistémicos, por secuestrar carbono. La paz no es un problema político sino científico: cuando las personas no obtienen las necesidades básicas de la vida, la paz no tiene significado y la cuestión científica es cómo asegurarse de tener alimentos nutritivos, adecuados y seguros.

**La voz de los agricultores debe ser escuchada**. El triángulo de la sostenibilidad implica ser financieramente sostenibles, ambientalmente sostenibles, pero también socialmente sostenibles. Se requieren mejoras en el acceso al financiamiento climático ya que el que se destina a los agricultores y especialmente a los pequeños es insignificante.

**La agricultura es parte de la solución**. Se recalcaron los vínculos entre la vulnerabilidad al cambio climático, la mitigación, la preservación de la biodiversidad y los ecosistemas estratégicos -como el Amazonas y el bioma Pampa-. Además, se resaltó la importancia de la colaboración interinstitucional entre bancos multilaterales, y la cooperación técnica para entender la diversidad del sector. Se requiere construir alianzas que impliquen ingresos adicionales a los productores, por conservar y reducir emisiones a través del financiamiento innovador.

Finalmente, se concluyó que será necesario que las **innovaciones estén centradas en los agricultores** y sean accesibles para ellos, no una solución única sino adaptada a los contextos. En ese sentido, la rentabilidad del sector debería permitir a los agricultores tener arraigo rural, aplicar prácticas sostenibles y climáticamente inteligentes, recibir capacitación, tener estabilidad y previsión sobre las inversiones, y acceso a servicios de extensión agrícola e investigación y desarrollo.